



"2022 - Las Malvinas son argentinas"

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Solicitar al Poder Ejecutivo Nacional que informe de forma urgente cuál es el plan de abastecimiento energético para los próximos meses del año y cuáles son las medidas de contingencia ante la probabilidad de disminución de la oferta nacional e internacional de insumos energéticos.



"2022 - Las Malvinas son argentinas"

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El sector energético constituye por sí mismo una parte muy importante de la actividad económica. Pero su mayor relevancia reside en que supone servicios imprescindibles para la cotidianeidad de la población y un elemento determinante de la calidad de vida, e incorpora un valor estratégico innegable al resto de los sectores de la economía, como factor condicionante de su competitividad.

Después de la crisis del 2000/2001 comenzó en toda América Latina y en consecuencia también en nuestro país, una importante recuperación económica de la mano de la mejora de los términos de intercambio que favorecieron a los países exportadores de materias primas.

A pesar de la previsible demanda de energía que iba a requerir este proceso, en materia de hidrocarburos se continuó con la institucionalidad puesta en vigencia en los 90.

La falta de políticas integrales, la ausencia total de control sobre las empresas extractivas, la distorsión de los precios y la carencia de inversiones por parte de las concesionarias confluyeron para llevarnos a una situación de crisis energética en la que no sólo hemos perdido el autoabastecimiento petrolero, sino que debemos importar energía (en especial en gas) por miles de millones de dólares por año.

Desde el año 2010 nuestro país depende en forma creciente de importaciones de gas -principal fuente de nuestra matriz energética- desde Bolivia, y de Gas Natural Licuado (GNL) que llega por barcos a los puertos de Bahía Blanca y Escobar, pero también de derivados de petróleo: gas oil y fuel oil.

Durante las estaciones más frías del año, se vuelve necesario aumentar los niveles importados para cubrir el aumento de la demanda local. El invierno pasado las importaciones de gas licuado crecieron un 90,9% y las de combustibles líquidos 47,8%.

A esta situación estacional (y previsible) se suma una coyuntura aún más compleja: por un lado Bolivia, nuestro proveedor de gas más barato, ha informado que entregará volúmenes inferiores a los comprometidos. La renegociación de la adenda al contrato que venció en diciembre pasado se encuentra aún inconclusa. Por otro lado, debemos contemplar una coyuntura internacional desfavorable para la provisión de GNL: precios extremadamente altos debido a la incertidumbre que genera el conflicto en Europa (que duplican las previsiones del gobierno para este año y quintuplican los pagados en 2021) y escasez como consecuencia de la puja sobre la oferta global entre Europa y China.



"2022 - Las Malvinas son argentinas"

El panorama se completa en forma alarmante: todavía no se han comprado los cargamentos de GNL necesarios para hacer frente al pico de consumo en el próximo invierno.

Argentina tampoco tiene el atajo de sustituir íntegramente el gas que importa por fueloil o diésel porque no hay infraestructura adecuada y suficiente para hacerlo.

Para combatir esta situación que ya podía pronosticarse, el Gobierno argentino anunció, en noviembre de 2020, el denominado Plan Gas.Ar, que tenía como objetivo hasta 2024 sustituir importaciones y poder cubrir la demanda nacional con la producción de más de 30.000 millones de metros cúbicos de este combustible. Sin embargo, la reanimación que produjo el Plan Gas no fue suficiente para paliar el déficit que enfrenta el país.

Sumado a esto, también a sabiendas del escenario que se aproximaba, luego de dos años de gobierno, en febrero el gobierno nacional aprobó un DNU para iniciar rápido la construcción del gasoducto Néstor Kirchner para canalizar el gas de Vaca Muerta, bajar las importaciones y asegurar la provisión interna de gas. Desde YPF reconocieron "en Vaca Muerta tenemos los gasoductos saturados de gas", pero nos encontramos aún en la primer etapa de licitación, para la compra de los caños destinados al gasoducto troncal entre Tratayén (Vaca Muerta) y Salliqueló (provincia de Buenos Aires).

Otra cuestión fundamental es que la matriz energética local depende fuertemente del gas también para generar electricidad.

Frente a este escenario absolutamente adverso, sale a la luz una supuesta nota del Secretario de Energía, el Sr. Darío Martínez, dirigida al ministro de Economía, Martín Guzmán -con copia al Presidente de la Nación y al jefe de Gabinete de Ministros-, en la que advertía la falta de recursos suficientes para pagar el gas importado en marzo debido al recorte al que se había visto afectada la Secretaría. En su misiva, Martínez aseguró que el presupuesto con que cuenta su Secretaría no alcanza, *"dado que no responden a los requerimientos básicos del área y cuya implementación acarreará consecuencias inmediatas dañosas para el país"*.

Horas después de conocerse esta carta, desde la misma Secretaría difundieron un comunicado de prensa en el que indicaban que habían acordado nuevos techos y la planificación financiera para el mes de marzo, que iba a garantizar "el funcionamiento del sistema energético en su conjunto, la provisión de Gas por redes y la Generación de Energía Eléctrica, y el cumplimiento de los programas de pago y las obligaciones de la Secretaría de Energía", afirmando también que están analizando *"con detenimiento y preocupación la situación internacional en materia de precios de la energía, así como los mecanismos para que esa situación tenga el menor impacto posible en nuestro país."*

Si bien la situación internacional genera mucha incertidumbre, el escenario es altamente complejo pero también absolutamente previsible.



"2022 - Las Malvinas son argentinas"

Asimismo, resulta fundamental que los funcionarios responsables de llevar adelante las políticas públicas de abastecimiento; no expongan a las y los ciudadanos de nuestro país a estas idas y vueltas por demás desprolijas, que dan cuenta de las problemáticas internas que atraviesa el gobierno nacional, y cómo eso repercute en la calidad de vida de las y los argentinos.

El gobierno debe explicitar de forma urgente cuál es el escenario al que nos enfrentamos, cuál es su plan de abastecimiento para los próximos meses (principalmente en invierno) y si existe un plan de contingencia que asegure el abastecimiento.

Por estas razones, presentamos este proyecto de Resolución y solicitamos su tratamiento.